



SAGRADA CITARA DE LA CRUZ

EN QUE LA MUY NOBLE Y FIDELISSIMA CIV-  
dad de Salamanca como el Dia tres de Mayo de este pre-  
sente año de 1707. las mas reveridas personas de su Uni-  
versidad de las Artes, que se hallan en la Santa  
Iglesia Cathedral, por la gran Victoria que  
conquistaron el dia veinte y cinco de Abril del mismo  
año en el Campo de Almaraz, las Christianis-  
mas y Catholicas Armas de España

FELIPE QUINTO

DE BORBON Y CASTILLA EL BELOGO.

ORACION QUE DIXO

EL DOCTOR DON FRANCISCO DE PEREA  
Portas, Colegio, y Rector, por fue, en el Mayor de  
Cuerpo de esta Universidad; de la Gracia, y Consejo  
Doctor, y Catedratico antes mas antiguo de Aris-  
tologia en Propiedad; de San Alberto; de Theologia  
Moral, de Escoto; de Santo Thomas; y autor de un  
trabajo en las Escuelas; Canonicus Penitenciario, y Jefe  
de Cruzada de la Santa Iglesia Cathedral, Catedratico de  
Consejo de gobierno de la Santa General Inquisicion, de Co-  
misionario Titular de esta Ciudad, y Predicador  
del Rey Nuestro  
Señor.

SALE A LUZ DE ORDEN DE LA MISMA CIUDAD,  
y la confiesa el mismo Señor  
Felipe Quinto.

En Salamanca, en la Imprenta de GREGORIO ORTIZ GA-  
LLARDO, Impresor de la Cathedral, Año de 1707.

ALAS. R. MAGESTAD DE EL SEÑOR  
**FELIPE QVINTO**

DE BORBON, Y CASTILLA EL BELI-  
 coso, Rey Catholico de las Españas,  
 y Emperador de las  
 Indias, &c.

SEÑOR.



Vando congratulandose toda la Italia ( escribe la  
 cortesana pluma de Casiodoro \* ) de aquel  
 memorable triunfo que contra el poder de la  
 Alemania, y sus coligadas Potencias, pudo  
 conseguir el Gran Clodoveo Rey de Francia,  
 y gloriosísimo Ascendiente de V. Mag. llegó  
 à pensar su Príncipe Theodorico, no mos-  
 traria mas condignamente su alborozo, que embiando con sus  
 Legados à vn afamado Musico, y Citarista, \* quien puesto à los pies  
 del vencedor Monarca, explicasse con la destreza de su voz, y de su  
 mano, eran las mas acordes las obras de su amor à las mayores  
 expresiones de su lengua. No de otra suerte Salamanca desea,  
 logre la fortuna de llegar à los Reales Pies de V. Mag. esta Ora-  
 cion de Evangelico Citarista vuestro, que manifestó bien nuestro  
 regocijo por la en todo completa Victoria, que consiguieron las  
 Armas de V. Mag. en los Campos de Almanza contra el Exerci-  
 to de los Aliados; pues por mas que suba de punto al encendido  
 grito de nuestra alegría, se confesará este muy inferior à las no-  
 bles experiencias de la Salmantina lealtad, no poco acreditada en  
 la voluntaria proclamacion de vuestro Augusto Nombre, que sin  
 dexar de ser honor de esta Ciudad, y exemplo de todas, se ex-  
 puso à ser martyrio, y sangrienta victima de la enemiga saña, ro-  
 tos los lazos de su violenta sugencion, y deshechas las prisiones de  
 tan injusto dominio. Ni pudiera, Señor, en otra idea que en la

Gloriosa qui-  
 dem vestre vir-  
 tutis affinitate  
 gratulamur,  
 quod Alemani-  
 cos populos vic-  
 trici dextra sub  
 didisti. Memo-  
 rabilis trium-  
 phus est Alema-  
 num acerrimū  
 sic expavisse, vt  
 tibi eum cogas  
 de vitæ manere  
 supplicare, &c.

\*  
 Citharæ dom e-  
 tiam, arte sua  
 doctum, pariter  
 destinavimus  
 expeti um, qui  
 ore manibûq;  
 consoni voce  
 can an lo glo-  
 riam vestre po-  
 testatis oblectet  
 Casiodorus lib. 2.  
 Variarum c. 41.

\*  
Nihil tamen ef-  
ficacius est in-  
ventum ad pro-  
movendos ani-  
mos, quam con-  
cavæ Cithara  
blanda resulta-  
tio. Hinc etiam  
appellatam e-  
xistimamus  
chordam, quod  
facile cordamo-  
veat.

Casod. ibi cap.  
4o.

ingeniosa de la Sagrada Citara \* de la Santa Cruz, y del Santissi-  
mo Christo de las Batallas, desempeñar el Orador la explicacion  
mas correspondiente à las veces del ternisimo amor que profes-  
la Salamanca à V. Mag. pues ardiendo incessantemente sus co-  
ragones en la inmortal Lampara de la veneracion à tan prodi-  
giosa Imagen, es esta el aylo de nuestras depreccaciones, y el mas  
propicio conducto de nuestros gozos. Con tan soberana protec-  
cion lograron el Cid, y los Señores Reyes de Castilla el mas po-  
deroso auxilio en sus victorias; y por este medio de tan milagro-  
so Numen, que reconoce à la piadosa mano de vn Venerable  
Obispo de Valencia, y despues de Salamanca, espera esta el ma s  
feliz progreso en la seguida derrota con que buelan victoriosas  
las plumas del Exercito de V. Mag. poblando de despojos, y de  
trofeos los confines de Valencia. A tan santo fin se han dirigido  
los humildes, y devotos ruegos con que ambos Cabildos tributa-  
ron los mas reverentes en la solemnissima accion de gracias, y pu-  
blica Rogativa (acompañando à la Cathedral con igual zelo todas  
las demas Iglesias, y Religiones) obsequio que anticipò nuestra fiel,  
y fervorosa fineza à los precisos rendimientos de verle ya decre-  
tado por V. Mag. prosiguiendo aora, y siempre toda Salamanca  
sus suplicas, y sus deseos, de que guarde el Cielo con la mas  
dilatada, y dichosa sucesion, la Real, y Catholica Persona de  
V. Mag. como la Christiandad ha menester, y singularmente  
España necessita.

SEÑOR.

SALAMANCA.

APRO-

**APROBACION DEL RR. P. M. VICENTE MASCAREL,**  
*Colegial, que fue, en el Mayor de Santa Cruz de Valladolid; de la  
 Sagrada Compañia de Jesus, Maestro de Teologia, Rector en los  
 Colegios de Avila, y Leon; y ahora Cabedatrico de Escritura Sagra-  
 da en su Real Colegio de esta Universidad de Salamanca.*

**D**Ebo à la dignacion, y al precepto del Ilustrissimo Señor,  
 el Señor D. Francisco Calderon de la Barca, nuestro  
 dignissimo Prelado, y Obispo de Salamanca, el muy  
 apreciable honor, y gustoso interes de leer, no tanto para la  
 cenfura, quanto para mi veneracion, y enseñanza, este Sermon,  
 que en la muy solemne accion de gracias al Santissimo Christo  
 de las Batallas, executada por las Ilustrissimas Comunidades de  
 Cabildo, y Ciudad, predicò el dia de la Cruz en esta Santa Igle-  
 sia Cathedral su Canonigo Penitenciario el Señor Doct. D. Fran-  
 cisco de Perea y Porras, Cathedratico de Durando en esta Uni-  
 versidad, de su Gremio, y Clautro, y Predicador de su Mage-  
 stad. Y nunca podrè baltantemente dezir el alto concepto, que  
 aun mi pequenez ha formado, mucho tiempo ha de tan noble  
 Orador, y sabio Maestro: pero confellarè, que no solamente  
 persevera en mi la justa admiracion, que tan docta, discreta, y  
 eloquentemente piadosa Oracion me causò por si mesma, y  
 por sus circunstancias, quando la oí, sino que aun quando la leo,  
 me parece que resuenan en las eifras del papel los dulcissimos  
 ecos de vna de aquellas tan bien templadas, como celestiales Ci-  
 taras, que en la soledad de Patmos divinamente recreavan el  
 amante pecho de S. Juan: *Et audivi vocem* (dezia el Sagrado Beni-  
 jamin) *quasi Citharadorum citharizantium in Citharis suis.* En ou-  
 yas lyras entendí nnestro Alcazar se simbolizava la predicacion  
 Evangelica: *Quamobrem* ( escribe el docto Expositor) *quod Poete de  
 suis Orpheo, & Amphione comminiscuntur, multo prestantias,  
 & excellentius in Evangelij Predicatoribus comprobatur.*

Apccal. c. 14.

Alcazar com in  
 cap. 14. Apoc.

Y verdaderamente no se podrá hallar mas ajustado simbolo  
 de nuestro Panegyrico Orador, porque en sus harmonicas clat-  
 sulas, y conceptos se perciben las consonancias de aquellos prin-  
 cipales nobilissimos cinco tonos, essencia de la mejor harmonia.  
 De el Dorio en la Magestnosa, y modesta gravedad del estilo: de  
 el Phrigio belicoso, en la ardiente energia con que mueve los  
 animos à los generosos, y sagrados combates por Christo Se-  
 ñor

ñor nuestro , debaxo de los Reales Estandartes de el Grande , è Invidiçissimo Monarca nuestro Filipo V. en reverentes obsequios de la antiquissima , y no menos prodigiosa Imagen de las Batallas, que la muy noble devocion de Salamanca justissimamente venera. De el tranquilo Eolio , en recrear con serenidad amena , y con la elegancia de los conceptos nuestros coraçones afligidos por los antecedentes sucesos menos favorables à la Corona : De el Jastio agudo , en la viveza de sus elevados conceptos , y en las nuevas luzes que dà à los Divinos Oraculos , despertando con ellos à los que dormidos yacen en el embeleso de los bienes terrenos , y excitando el gusto de los Celestiales , y Divinos. Finalmente , con la discreta remission de el Lydio , prudentemente refrena los nimios afanes de lo caduco , y con dulce persuasion deleita , convenciendo al vivo deseo de lo eterno , conviniendo todos sus numerosos periodos en vna harmonia mas perfecta que la del Diapente , y Diapason ; porque no solamente suspende , y cantiva los sentidos con la brillante gala de las voces , sino tambien los coraçones , y los entendimientos con sus relevantes discursos.

No dudo , que el pavoroso terror de fulminantes ecos debe ser el mas frequente lenguaje del Evangelico Orador , quanto es por nuestra humana fragilidad mas pesado el mortal sueño , y letargo , en que peligran los pecadores ; pero aunque Moyses notifica la ley entre los formidables truenos , y roncás trompetas del Sinai , tambien para manifestar agradecido al divino poder los jubilos de su coraçon por las victorias logradas contra Faraon , quiso recrear al Pueblo , y à si mismo con dulces melodias ; como verdadero Principe de las Musas , à quien como tal juzgan algunos , que celebrò el latino Poeta quando cantava :

*Museum ante omnes ; medium nam plurima turba  
Hunc habet , atque humeris extantem suscipit altis.*

Y por esso quizá no creyò S. Gregorio Niseno , que Abraham por falta de otro mejor pavellon , è domicilio pudiesse su Tabernaculo debaxo del frondoso arbol de Mambré sino por que siendo no menos eloquente , que santo , gustava de la maravillosa suavidad , y dulçes gorgoros de muchos coros de Auecillas , que en sus ramas avia depositado la divina providencia : *Avium can-*

Cassiod. 2. variar. c. 40. idem lib. de Musica. Pedro Ceron. in Melop. lib. 2. c. 37. & 38. & 39.

Virg. Æneid. 6.

Euseb. lib 9. de præp. c. 4. Sthenologo Antiloq. 9 in cant. sec. 2. n. 18.

*stricium erant officine.* Y de los mas zelosos, y Santos Profetas  
leemos predicaton algunas vezes los divinos tectores entre sono-  
ros canticos, como de Abacuc, y Aggeo lo enseña S. Cyrillo: y  
es cierto, que el doblado, ardiente elpiriu de Elias, deposita-  
do en el coraçon de Eliseo hasta que templò sus iras contra el  
Rey de Israel à los suaves impulsos de canoros ecos, no con-  
guitò el divino favor, que deseava: *Cumque caneret psalter, facta  
est super eum manus Domini.*

Por lo qual oportunamente en retóricos, y sagradamente  
conceptuosos acentos resuena esta Sagrada Citara, para excitar,  
y disponer los leales coraçones de Salamanca, contra los enemi-  
gos de la Corona generosamente enfurecidos, para cantar divi-  
nas alabanças por los gloriosos triunfos, y illustres victorias de  
nuestro invictissimo Monarca FILIPO V. y implorar el divino fa-  
vor, para que continuè tan prosperos sucesos.

Y si la experiencia enseña, como lo observò el Santissimo,  
y no menos esclarecido Prelado Valenciano Santo Thomàs de  
Villanueva, que entre dos acordes Citaras, basta que la vna re-  
ciba el impulso de diestra mano, para que armoniosamen-  
te corresponda la otra; no dudo, que estando la Citara de este  
Sermon, tan bien templada con da Divina Citara Christo Re-  
demptor Nuestro, no menos por la elevada destreza del Orador,  
que por las primorosas, y finas cuerdas de su sagrada erudicion,  
y valentia de sus discursos, corresponderàn en la Soberana Ma-  
gestad dulçes agrados al herir con piadosa atencion las clausulas  
de esta lyra.

Y à esta persuasion me conduce el saber, que del gusto de  
Dios siempre fueron los systemas, y tropos de la Musica, tanto  
que no quiso mostrar los efectos de su omnipotencia, sin acom-  
pañarlos en los contrapuntos de la mas florida harmonia, que así  
entiende el Gran Doçtor de la Iglesia Agustino las palabras del  
Evangelico Profeta: *Qui profert numero è seculum*, segun la edi-  
cion de los Setenta; y realça el inestimable valor de tan ajustados  
discursos, el componerse de ellos vn modo de Citara, que por ser  
tan propria del Autor, tiene la aprobacion del Melisso S. Bernar-  
do, el qual con reflexion à las Citaras del Apocalypsi Sagrado,  
dezia: *Va Cytharædis cytharizantibus in Cytharis non suis*; y por con-  
siguiente se halla singularmente favorecido del Cielo nuestro An-  
sion Sagrado, el qual tiene tan pronta, como propria la Citara de

S. Greg. Niss.  
orat. 3. de Re-  
turrect.

S. Cyrill. in Aba-  
cuc. & in vita  
Aggæi.

4. Regum 3.

S. Thom. Vill.  
cont. de Visir.  
B. Virginis.

S. Au8 epist. 28  
Isai. cap. 40.

S. Bern. Apol ad  
Guilielm.

su



su maravillosa, y sabia eloquencia, que en la brevedad de cortas horas, como nos consta, pudo en su Evangelica Oracion admirar al gravissimo noble Auditorio, que con igual atencion, y gusto le escuchava, venciendo con la garbosa valencia de su retorico estilo, agudo ingenio, y sabiduria colmada, al mas celebrado Orador de la Grecia Demostenes, el qual, segun refiere Plutarco, solamente quiso imitar en Pericles la prudente renitencia de orar de repente; y la misma cautela observaron los mas inlignes Oradores Phocion, y Lycurgo Athenienses, como tambien el mas elegante de los Latinos Cicero: *Dicitur Cicero non secus ac Demosthenes in actione laborasse.*

Plurar. in Demost. & in vitis decem.

Idem in vita Lycur.

Macrob. 3. Saturn. c. 14.

Plur. in eius vit.

Plur.

Y si huvo vn Gorgias Leontino, que en el Atheniense Theatro se arrojaba à aquel celebrado *Proballeto*, ò *proponite*, tambien le nota Pausanias de que reprehendia la cultura del estilo, que à èl le faltava, para disculpa de su arrogancia, de la qual estubo muy lejos nuestro Granadino Demostenes, saliendo al empeño obligado de la precision, y de los ruegos, como tal vez se cuenta del Demostenes Griego; mayormente quando el esplendor de su elegante estilo le es como natural, que no necesita de artificiosos estudios, y de èl podrè dezir, que como vna preciosa concha de su Ilustrissimo Mayor Colegio de Cuenca (siempre taller de heroicos Togados, que con su sabiduria, y elevada nobleza son honra de nuestra España, y del Orbe todo) franquea siempre los crystales de su erudita eloquencia con la razon, que el gran Prelado Enodio de su estimada concha cantava:

Enod. epig. 93.

*Parturit vnda sitim, quam splendens concha ministrat.*

Por lo qual debe reconocerse señaladamente feliz esta Salmantina Athenas en lograr tan insigne Orador, y dignissimo Maestro, cuyo cariño, y estimacion de los congresos que ilustra, pudieron solamente vencer las vivas, y notorias instancias con que el Eminentissimo Señor, el Señor Cardenal Portocarrero ha solicitado con vn Canonicato en su Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, posscer los preciosos tesoros q̄ la divina diestra ha depositado en la grande alma de este sagrado Panegyrista para comun beneficio del Salmantino Pueblo, aventajandose su fineza à la de Craso, y Pompeyo en dexar el Còsulado por el mayor bien de su Republica, y à la de Alexãdro Severo, q̄ en sus mayores

be.





# SALUTACION.



Ve alegre,  
y festivo  
Dia este  
para los  
Catho-  
licos !  
Pues en

la Inuencion dichosa de la Cruz, se celebra oy la gloria del Señor de los Exercitos, y la exaltacion del Dios de las Batallas : *Sicut* Ioann.c. 3. V. 14. *Moyfes exaltabit Serpentem in Deserto; ita exaltari oportet Filium hominis.* Que tierno, y dichoso Dia este para los Españoles ! Pues la gran Victoria que oy aplaudimos de nuestro Exercito en los felizes Campos de Almanza, haze misterioso eco á aquel Sagrado Arbol en que estableció Christo su Reyno, y perpetuó su Corona con no poca confusion de sus contrarios, y con total exterminio de sus enemigos:

*Regnabit à ligno Deus.* Oy se tremolan por nuestra Madre la Iglesia las militares Vánderas del Rey de los Cielos : *Vexilla Regis prodeunt* ; y oy tambien se enarbolan por la siempre fiel Salamanca los victoriosos Estandartes del Quinto de los Filipos. Por esso empenada oy esta Nobilissima Ciudad ( grande en todo, y menor en nada ) en rendir las gracias al Cielo, quiso discreta enlazar las gloriosas palmas de la Santa Cruz, con los esclarecidos laureles de nuestro Catholicissimo Monarca ; ò porque desde aquella tan celebre victoria de las Navas de Tolosa en el año mil dociientos y dos, es el triunfo de la Cruz propria fiesta, y diuina especial de los Españoles alientos : *Cruz in medio*

Ecclesia  
in hoc  
Festo In-  
uent. S.  
Cruz. in  
Hymn.  
ad Vesp.  
Ecclesia  
ibi.

Ecclesia  
in Feste  
proprio  
Hispan.  
Triumpho  
S. Cruz.  
die 16.  
Iulij Lect  
6.

Paul. E.  
pist. ad  
Philip. c.  
2. v. 5. 8.  
& 9.

*conflictur visa est in aere*; ò porque andan tan juntas las glorias de San Felipe con las de la Invencion de la Cruz, que apenas media vn solo dia entre ambas festividades; ò porque si bien se repara Señores, lo mas que nos canta oy nuestra Madre la Iglesia, son todas palabras del Predicador de las Gentes: *Fratres hoc enim sentite in vobis, quod & in Christo lesse*, dice la Epistola de la Misa, y nos repiten las Capitulas de las Visperas, de las Laudes, y de la Tercia. *Humiliavit semetipsum factus obediens usque ad mortem, mortem autem Crucis*, concluye la Capitula de la Nona. Y à quienes dirige San Pablo estas voces? No à los Romanos, no à los Galatas, no à los Colosenses, no à los Corintios, no à los Efesios, ni à otro alguno que à sus amados hijos los Filipenses, como si los Filipenses solos fuesen acreedores à los triunfos de la Cruz, y fuesen tambien todo el gozo de su coraçon, y en quienes assegurasse toda su deseada Corona de Christo el Apostol: *Itaque Fratres*

*mei charissimi, & desideratissimi gaudium meum, & corona mea*; ò porque, en fin, vnidos amorosamente mi Ilustrissimo Cabildo, y Nobilissimo Consistorio, quieren cantar las gracias de tanto triunfo en el sonoro instrumento de la Cruz del Santissimo Christo de las Batallas, à quien le dió el renombre de armoniosa Citara la dulce pluma de Bernardo: *Cithara tibi factus est Sponsus Cruce habente formam ligni: corpore autem suo vicem suplenente chordarum per ligni planitiem extensarum.*

Vamos, pues, por colores al Cielo; pues no es facil encontrarlos en la tierra para dibujar tan reciproca alegría. Vi, dice San Juan, vn tierno, y triunfante Cordero, que en las cambres del Empirio ocupava vn folio magestuoso: *Et vidi: & ecce in medio throni agnum stantem tanquam occisum.* Tributabale reverentes cultos sus principales vasallos: *Et in circuitu sedis, sedilia viginti quatuor, & super thronos viginti quatuor Seniores sedentes.* Rompia por tantas lenguas el impetu

Paul. ibi  
cap. 4. v.  
1.

S. Bernardus de  
Passione  
Domini  
cap. 8.

Apoc. c.  
5. v. 6.

Apoc. c.  
4. v. 4.

petu

- peru repesado de tan de-  
seado triunfo , que acla-  
mandole vencedor de to-  
dos sus enemigos : *Vicit*  
*Leo* , publicavan tambien  
vnos disfrazados *spiritus* ,  
*Et in circuitu sedis quatuor*  
*animalia. Et primum simile*  
*Leoni* , la perpetuidad , y  
el poder de su Corona:  
Apoc. c. 5. *Apoc. c. 5. 13. Omnes audiui dicentes , se-*  
*dentis in throno , & agno,*  
*benedictio , & honor , &*  
*gloria , & potestas in secula*  
*seculorum.* Tan ruidosos e-  
ran , en fin , los gritos del  
festejo , que dudavan los  
oidos , y aun los ojos , si  
eran sus voces belico fu-  
ror del Fusil , ò fulgoran-  
te assombro de la Artille-  
ria : *Et de throno procedebant*  
*fulgura , & voces , &*  
*tonitrua.* Baste de arrojar el  
pincel colores à la tabla ;  
pues representa ya muy al  
vivo todas las fortunas de  
este Dia. Nadie ignora,  
que aquel doliente , y mo-  
ribundo Cordero , no tan-  
to à violencias de la re-  
beldia , como à martyrios  
de su fineza , es el San-  
tissimo Christo de las Ba-  
tallas , pendiente del mis-  
terioso Arbol de su Cruz:  
*Agnus in Crucis levatur im-*  
*molandus stipite* , que nos
- Eccles. in  
Hym. ad  
Laud. hu  
ius Festi.

canta oy la Iglesia : aque-  
lla , digo , antiquissima , y  
milagrosa Imagen , que diò  
tantas , y tan esclarecidas  
victorias à el Cid Ruyz  
Diaz Campeador , y de-  
be esta mi insigne Cathed-  
ral por los años de mil  
y ciento à su Venerable  
Consejero , y Confessor,  
y tambien nuestro Praela-  
do , el Ilustrissimo Señor  
Don Geronymo Visquio,  
de Nacion Francès ( tan  
antiguo es , y debe ser à  
la Francia nuestro amor , y  
nuestro reconocimiento ) à  
quien las Historias Ecle-  
siasticas , y Escrituras an-  
tiguas le dan el titulo de  
*Santo.* Eran aquellos res-  
petables Varones las cabe-  
ças de los mas principales  
citados de vna Republica:  
*Seniores , id est , Iudices , qui*  
*Israeli presuerunt* , que no-  
tò Rupertò ; y oy con-  
curren para el aplauso en  
este magestuoso Templo  
estos , que son honor de lo  
sagrado , por la nevada , y  
futil olanda con que se ilu-  
tran : *Circumamicti vesti-*  
*mentis albi.* Aquellos que  
son lustre de la nobleza ,  
por el finissimo , y acen-  
drado oro con que se co-  
ronan : *Et in capitibus eo-*

Noster  
GilGon  
de Avila  
in Hist  
Salm lib.  
2. cap. 7.

Rupert.  
hic.

Apoc. ibi  
V. 4.

Apoc. ibi

rum *coronae aureae*. Y otros, en fin, que son ornamento de la Milicia, por el triunfal ornato de sus manos: *Et palmae in manibus eorum*. Retonava el heroico aplauso del vencedor Cordero: *Dignus est Agnus*. *Vicit Leo*; y aqui precediendo militares entayos, centelleando ardores de fineza la Salmantina lealtad, hecho lenguas el herido metal de los Reloxes, se celebra otra felicissima Victoria, conseguida en veinte y cinco de Abril, Dia consagrado à San Marcos, quien con el oportuno diffrac de Leon: *Et primum animal simile Leonis*, supo mostrar con lo elevado de su voz todo el regio poder de aquel Divino Cordero, y diò tambien à entender con el grito de su pluma la mayor perpetuidad de su Corona: *Mar-*

P. Rivera *in Leone intelligitur ob in Apoc. id maxime, quod regiam eap. 4. Christi potestatem indicat cum num. 35. ait: initium Evangelij Iesu Christi Filij Dei, &c.* que observe el doctissimo Rivera.

Pero entre tantas, y tan puntuales circunstancias, aun me resta vna, y

no menos principal, que ha de dar luz à mi discurso: *Habentes*, dize San Juan, *singuli Citbaras, & cantabant canticum novum*, que de quantos gloriosos Heroes concurren à la publica accion de gracias, tenia cada vno su Citara, y que en ella entonava vn cantico de los Cielos; acaso, porque viendose congoxado al peso de tanta luz, y de tanta gloria el Evangelista: *Et ego fiebam multum*, le ofrecian piadosos en la Citara la idea, y en el cantico las voces para tan debido obsequio. Por esso arrebatando yo à tan discretos Heroes con no sè que furor el sonoro instrumento de sus manos, quisiera fuesse vna Citara el assumpto de mi Oracion: *Habentes singuli Citbaras*. En ella vengo el mas empeñado à cantar la en todo completa Victoria de aquel Leon rugiente de España: *Vicit Leo*, de aquel tierro, y animoso Cordero, expuesto no pocas vezes à perder su Real vida por nuestro amor, y por nuestra defenfa: *Agnum stantem tanquam occisum*, de nuestro gloriosissimo Rey

Apoc. c.  
5. v. 8. &  
9.

Adoc. ibi  
v. 4.

S. Hyeron. Interp. nom.

Pfalm. 44  
v. 2.

el Señor Don Felipe Quinto, quiero dezir, cuyo nombre, escribe San Geronymo, es lo mismo que belicoso, y suena lo mismo que guerrero: *Philippus, id est, bellicosus, beligerans*. Espero sea la mas grata à la discrecion de mi Auditorio la novedad de mi idea: *Et cantabant canticum novum*; y si notare alguno la poca, ò ninguna destreza de mi labio, ò de mi pluma: *Lingua mea calamus*, sepan, Señores, que con la precisiõ de solos dos dias de termino (y en ellos con no pocas horas de residencia en esse grave, y dilatado Coro) subo à cantar oy sin papel alguno à la magestad de este puesto; con que si pareciere debil, y poco acorde mi voz, consuelame S. Pedro Damiano, quien es-

cribe, que para Sermones de la Santa Cruz no estan à proposito la Oratoria, como la rudeza: *Predicatores namque Crucis Deus piscatores instituit, non Oratores*; y nunca pierde el esplendor de la victoria porque sea ronco el Clarin que la aplaude; pues aun en la misma Musica la voz que va por lo baxo, suena tal vez al oido con no poco ayre, y con mucha gracia. Alcancadme la de Maria animada Citara, que pulsada del Archangel San Gabriel, resonò à los dulçes ecos de su Oracion mil suavidades, y muchas gracias: *Maria fuit Cithara animata, quam Gabriel dulci modulamine personavit in Annuntiatione*, que dixo San Proclo. De ella necesito. AVE  
GRATIA PLENA.

S. Petr. Dam. ser. 48. de Exalt. S. Crucis.

S. Procl. Orat. 6. in laud. B. Mariae.

THE-



# THEMA.

*SICVT MOYSES EXALTAUIT SERPENTem in Deserto ; ita exaltari oportet Filium hominis. Ex Evangel. Lect. Ioann. cap. 3. v. 14.*

§. I.



Vspenda ( Señor Ilustrísimo) el sa sonora , y harmo- niosa Capilla de nuestro gravissimo Coro , todo el hechizo de sus voces , y toda la dulçura de sus bien concertados acentos. No suene el dulce numero de las Musas : calle la harmonia tan celebrada de los Gentiles : no se oiga el suave filete de las Sibilas:

haga parentesis el discreto canto de la Poesia : enmudezca el alhago infiel de las Sirenas : dexee el parlero Ruysenor sus quie- bros , y sus gorgeos : y en fin , forme ya del silencio sus consonancias el acorde ruydo de los Hom- bres , y de las Aves , pues suena ya la Citara del Rey Christo de las Batallas : *Silent omnes Muse , sileant gentiliam celebrate camena , sileat Sibylla furens , sileat laciniosa poesis , sileat Sirena dulcis , sileat garrula etiam*

S. Thom.  
à Villa-  
nov conc  
de Visi.  
Virg.

Pbi.

*Philomela, fileat omnis hominam aviumque harmonica laus: Cythara Regis sonat, que dixo la Santa Veca de Alcalá, y canonizada Borla de nuestra Salmantina Athenas. Que esta Citara del Rey Christo sea su Cruz, dixeronlo con San Bernardo ya citado, el Abad Primasio, y el Eminentísimo Hugo: Per Cytharam accipitur Crux Agni, id est, Christi. In Cythara est lignum, & chorda: lignum est Crux Christi, chorda tensa caro Christi est in Cruce extensa. Y que en esta Cruz, y en esta Citara configuiese oy Christo toda su exaltacion, y su mayor gloria, escribiolo San Alberto Magno comentando el Evangelio del Dia: Dei Filius apud homines exaltatus fuit, id est, honorificatus in Crucis inventione; testificalo San Pablo: Mortem autem Crucis, propter quod & Deus exaltavit illum. Y dixolo, en fin, mucho antes el mismo Christo, hablando por boca de su Real Profeta: Exurge gloria mea, exurge psalterium, & Cythara. De la harmoniosa Citara, escribió el docto Filipo Pi-*

*cinelo, que era vn musico, y juntamente militar instrumento, segun sentir de San Geronymo: Sanctus Hieronymus observat Cytharam instrumentum simul & musicum & militare esse; y este ha de ser el empeño de mi Oracion, reducido à dos puntos. En el primero mostraré que esta Citara de la Cruz de Christo, es Citara musica, que atrae à sí con su harmonia à los coraçones mas esquivos, y avassalla los pechos mas rebeldes; y convenceré en el segundo, que esta misma Citara de la Cruz es tambien Citara militar, que triunfa de los animos mas adversos con el total exterminio de sus enemigos. Y porque en este felizísimo Dia de la Sagrada Exaltacion de la Cruz, oportet exaltari Filium hominis, hago tambien Thema de encontrar toda la razon de la Victoria que en accion publica de gracias reconocemos oy, à el Santo Christo de las Batallas, expressará igualmente esta circunstancia de tan venerable Imagen, la Citara Sagrada de su Cruz; pues como dixo la Purpura*

Picinell.  
Mund. lib.  
Simb lib.  
22.c.3.

Primas.  
apud Cor  
nel. in A-  
poc. c. 5.  
v. 8. Hu-  
go in lib.  
1. Reg. c.  
16.

S. Albert.  
Mag. ser.  
20. de In-  
vent. Cru-  
cis.  
Paul. E-  
pistol. ad  
Philip. c.  
2. v. 8. &  
9.

Pfalm. 56  
v. 9.

Hugo  
Gard. ibi.

pura de Hugo , lo mismo es tocar este instrumento tan sonoro , que predicar à Christo crucificado : *Vnde cytharizare , est Christum passum predicare.*

Pero contra la oportunidad de la idea se ofrece luego vna dificultad no pequeña. Porque si esta harmoniosa Citara de la Cruz, es Citara que alhaga, como ha de ser à vn mismo tiempo Citara que atemoriza ? Si es vn instrumento Musico que deleyta con sus dulçuras : *Cythara instrumentum musicum* , como ha de ser instrumento militar que nos defiende de nuestros contrarios : *Simul & militare esse ?* Vno , y otro es ; y para no dudarlo , oíd lo que passava delante de este crucificado Cordero : *Et ecce Agnus stabat supra montem Sion, & audiui vocem de Cælo tanquam vocem aquarum multarum , & tanquam vocem tonitruu magni : & vocem quam audiui sicut Cytharædorum cytharizantium in Cytharis suis.* Oí , dize San Juan , vna voz como de vna tempestad deshecha , y como de vn trueno formidable , y esta voz que oí,

era como de vnos Musicos que herian , y tocavan sus Citaras. No puede ser mas clara la contraposicion. Pregunto : que tienen que ver las voces de truenos , y tempestades con las voces , y harmonias de las Citaras ? Las tempestades amenazan con truenos , y relampagos , las Citaras alhagan con suavidades , y dulçuras ; las tempestades son todo , horrores , y espantos , las Citaras son todo , atractivo , y consonancias. Como , pues , las voces de las Citaras parecian voces de tempestades , y de truenos : *Tanquam vocem aquarum multarum , & tanquam vocem tonitruu ?* Como las voces de tempestades , y truenos parecian voces de Citaras : *Sicut Cytharædorum cytharizantium ?* La razon se infiere de lo que dize el mismo Evangelista : *Habentes Cytharas Dei , & cantantes canticum Agni Noten* : que estos Citaristas tocavan en vnas Citaras que no eran tanto Citaras luyas , como Citaras de Dios : *Cytharas Dei* ; porque todas resonavan con la harmonia del Cordero : *Canticum Agni* ; y como era

Apoc. c.  
14. v. 1. &  
2.

Apoc. c.  
15. v. 2.  
& 3.



tan misteriosa la voz de estas Citaras , como era copiada de la musica celestial del crucificado Corde- ro , por esso siendo vna sola voz resonava como muchas , alternando sus consonancias segun la diferencia con que las percibian. Si la voz de la Citara de la Cruz de Christo es percibida de pechos arrepentidos , y amantes , es voz de Citara que alhaga , y prenda sus coraçones : *Et vocem quam audivi , sicut Cytbaradorum cybarizantium* ; pero si es voz oida de animos obstinadamente rebeldes , y voluntades totalmente contrarias , es voz de tempestad que los desarma , y estampido de trueno que los atemorriza : *Et audivi vocem de Caelo tanquam vocem aquarum multarum , & tanquam vocem tonitruu magni*. Para los primeros resuena con las suavidades de Corde- ro : *Et ecce Agnus* ; para los segundos se escucha con bramidos de Leon en que se transforma : *Vicit Leo*. Es Citara , es tempestad , es trueno : Citara formada de celestiales dulçuras para los que mal hallados

con la infidelidad , le solicitan noblemente leales , como à Cordero el mas benigno : *Cytbara sunt peccatorum fidelium in quibus per fidem musica celestis inhabitat*, que dixo Ruperto ; y es tempestad llena de iras , es trueno armado de rayos contra los que se mantienen en su obstinada ceguedad , y en su enemiga rebeldia : *A voce tonitruu tui formidabunt*. Es , en fin , esta Sagrada Citara de la Cruz esfera à vn mismo tiempo de instrumentos musicos , y militares , viendose en ella tan equivocadas las harmonias con las armas , que son armas de triunfante Exercito que vence , y nos defiende , las mismas harmonias de Citara con que nos alhaga : *Sanctus Hieronymus observat Cytbaram instrumentum simul & musicum & militare esse*. Acorde ya la Citara con el assumpto , y con el Evangelio , vaya desde luego vuestro discurso observando las consonancias , mientras va el mio tocando las harmonias.

Rupert.  
apud  
Corn. hic

Psal. 103. v. 7.

## §. II.

**E**L Primer efecto de la Citara de la Cruz de Christo, es atraer con sus consonancias à los coraçones mas rebeldes: *Cybara instrumentum musicum*; porque es tal su harmonia, enseña la mas docta, y venerable pluma de mi Iglesia, de mi Universidad, del Colegio Mayor de San Bartholomè (à quien pudiera tambien llamar mio sin la ofension del respeto) y Salomon de España, el Señor Abulense, que tiene eficacia, y como natural simpatia à el amor, y à los cariños de quantos escuchan sus dulçuras: *Harmonia naturaliter habet efficaciam ad movendam passiones, scilicet amorem*. Nadie ignora la correspondencia del alma, y del oïdo, y el imperio que tiene la suavidad de la Musica sobre las pasiones del coraçon. Platon fue de parecer, que el Cielo concediò la Musica à los mortales para desterrar las disonancias de los animos aduersos: *Data est nobis harmonia, ut per eam dissonantem circuitum animorum com-*

*ponamus, & ad concantum sibi proprium revocemus*. Pitagoras, segun escribe Santo Thomas, viendo à vn Mancebo que poseïdo de vn torpe amor prorrumpia en mil amantes locuras, hizo tocar vna Citara, y con su dulçura serenò las olas de su turbado coraçon. Tulio escribe de si, que con variedad de musicos instrumentos avia reducido à muchos que vivian antes como encantados de sus pasiones. Hasta en la misma Deidad tuvo su eficacia el poderoso hechizo de la Musica; pues, como cantò Homero, sabe convertir en piedades, y cariños las mismas iras, y todos los ceños de los Dioses:

*Pobæas iras placabant  
sarmina Achivi:  
Cantantes Pobum, huic  
mulcebant pectora can-  
tus.*

S. Thom.  
de Regim.  
Princip.  
lib. 4. c.  
21.

Horat.  
in 1. Il-  
liad.

Y si tiene tanto poder la consonancia de la Musica sobre los afectos del coraçon; que poder, que imperio tendrà aquella Citara de la Cruz de Christo! Vedlo.

Domini.  
Tostatus  
in lib. 1.  
Reg. c. 16  
q. 41.

*Et ego si exaltatus fue- ro à terra, omnia ad me ip- sum traham.* Quando en el Sagrado Arbol de la Cruz, dize Christo, fuere ele- vado sobre el Orbe de la tierra, entonces traeré à mi todas las cosas, y avallaré todos los afectos. Es comun, y no poco difícil explicacion esta de los Santos Padres, è Interpretes, comentando aquella clausu- la de nuestro Evangelio: *Oportet exaltari Filium ho- minis.* Yo yà sè que Chris- to fue divino imàn, que no solo atraxo à sí nues- tros yetros para dorarlos con el oro de su amor, sino que se llevò todo el Mun- do por trofeo de sus fine- zas: *Ecce mundus totus post eum abiit.* Mas esto parece avia de ser ò quando mô-strandose divino en la ci- ma del Tabor, hizo bri- llar todos los rayos del Sol en su rostro: *Resplen- dit facies eius sicut Sol,* ò quando viniendo à juzgar el Mundo, traerà forma- do de triunfantes rayos su cetro: *Sicut enim fulgur exit ab oriente, ita erit & adventus Filij hominis.* Pero en la Cruz, y entre tan- tos oprobios? En la Cruz

teatro de la mayor pena? Si, dize por todos San Pedro Damiano: *Christus in Cruce trahit omnia;* por- que Christo exaltado en el Arbol de la Cruz, esta- va transformado en vna harmoniosa Citara: *Ego sum Cytbara extensus in Cruce;* y como Christo estava he- cho en su Cruz suave, y sonora Citara, fue tan dulce, y tan acorde la harmonia que atraxo à sí, y rindiò todos los hom- bres: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia ad me ipsum traham.* Así rindiò Christo, escriben S. Juan Chrisostomo, Theofilato, Euthimio, y Theodoro, con libre necesidad las vo- luntades mas rebeldes. Así mudò las inclinaciones mas adversas. Así, en fin, se hizieron por su Cruz to- dos los hombres, Christia- nos; y así quiere con esta Citara de la Cruz, que se hagan oy Catalanes, Va- lencianos, y Aragoneses, Christianísimos: *Christus in Cruce trahit omnia. Ego sum Cytbara extensus in Cru- ce.*

No sè yo si podrè hallar alguna idea que ex- plique la eficacia de Cita-

S. Petr. Dam. ser. 47. de Exaltat. S. Crucis.

Hugo in Psalm. 58

S. Ioann. Chriost. & alij apud Maldon. hic.

Ioan. c. 12. v. 31.

Vide Mal donat. in Ioan. hic.

Ioan. ibi. v. 19.

Matth. c. 17. v. 2.

Matth. c. 24. v. 27

ra tan Divina. La Musica aplaudida en la fabulosa antigüedad , fue la del celebradísimo Anfion, Fundador de la Ciudad de Thebas. De este dezian, que no solo atraía à los hombres con la suavidad de su Citara , sino tambien à los arboles , à los pajaros , y fieras. Volava por la vaga region del ayre , ò el Aguila mas libre, ò el Alcon mas ofiado , ò el Gilguero mas canoro, ò la avecilla mas cobarde; y al resonar la Citara de Anfion , perdian à vn mismo tiempo el Aguila su libertad , el Alcon su ofiadia , el Gilguero su canto, y la avecilla su temor. Discurrían el arroyo christalino por el valle , el Leon embravecido por el monte , el Tigre manchado por la selva , y el vulgo de los otros irracionales por la maleza enmarañada del bosque ; pero al escuchar la Citara de Anfion, suspendian el arroyo su curso , el Leon su bramido, el Tigre su crueldad , y los demas irracionales su saña , y su fiereza. Hasta los troncos mas rudos se davan por entendidos de su

harmonia ; hasta los peñascos mas pertinazes se deshazian de sus firmes rocas , y de sus altas montañas para seguirle , atraídos de su melodia , puliendose à los golpes de su Citara, para fabricar los fuertes muros de la Ciudad de Thebas:

*Saxa cytharontis Thebas  
agitata per artem,  
Sponte sua in muri mem-  
bra coisse ferunt.*

Propert.  
lib. 3.

Tanto supo fingir la antigüedad de la sonora Citara de Anfion , y tanto dize , tan elegante , como oportuno San Clemente Alexandrino , supo executar la nueva , y admirable Musica de la Citara de la Cruz de Christo : *Solus quidem certè cantor meus difficillimas feras ; homines mansuesfecit. Volucres quidem eos qui ex ipsis sunt leves : serpentes vero , eos qui deceptores : & Leones , eos qui sunt ad iram concitati : lapides autem , & ligna , eos qui sunt insipientes :: Vide quantum potuerit novum canticum : hominæ rex lapidibus , & homines fecit ex feris. O harmonia ! O suavidad la*

S. Clem.  
Alex. ad-  
hort. ad  
Gentes.

de aquella Citara dulcísima de la Cruz ! Ella es la que supo , y puede hazer verdaderas hasta las ponderaciones mas increíbles. Ella amansò las fieras mas indomables , y agrestes. Ella harà que los que volaban neciamente confiados sobre las plumas del Aguila mas altiva , abatan sus buelos con el rendimiento , y con su amor , à aquel humilde Cordero , apacentado en la tierna florista de Lyses vencedoras: *Qui pascitur inter lilia*. Ella harà que los Valencianos ( hablo solo del vulgo , y de la plebe de los tres Reynos ; pues de su inclyta nobleza no se deben creer ni la deslealtad , ni el perjurio ) que son injustamente iracundos como Leones , depongan su ceño , y su braveza à los pies de su legitimo Monarca. Ella harà que los Catalanes que estàn lastimosamente manchados como Tigres , por el feo lunar de la infidelidad , purifiquen con el arrepentimiento sus fealdades. Ella harà que los Aragoneses que caminavan infelizes con la fementida obliquidad de serpientes,

salgan ya de su engaño , y de su yerro , resistyendose todos à la obediencia que juraron como debida , y ratificaron una , y otra vez como cierta. Ella , en fin , con prodigiosa metamorfosi transformará los que antes eran pertinaces como piedras , no solo en fieles , y leales Castellanos , sino tambien en buenos , y finisimos Franceses : *Vide quantum potuerit novum canticum : homines ex lapidibus , & homines fecit ex feris*.

Y porque no se duide esta virtud reconciliativa de los enemigos alvedrios , oigase vn Texto , nada comun , y en todo oportuno. Quiso Isaías convertir al sobervio Moab , y viendo que ni al trueno de su voz se rendia , ni al rayo de su predicacion se ablandava , añadió por fin estas voces : *Super hoc venter meus ad Moab quasi Cythara sonabit*. Yà que Moab no humilla su altivez con mis paternas acentos , yà que las saetas mas agudas de mis cariños caen à sus pies por triunfo de su rebeldia , yo formarè mi voz de tal suerte que suene como Citara en sus oídos.

Què

Cantic.c.  
2. V. 16.

Isaías c.  
16. V. 11

Que dezis , Profeta Santos  
 Para convertir à Moab ha  
 de baltar que suene la voz  
 como Citara ? No es Moab  
 aquel pedernal tan rebel-  
 de , que ni à los golpes  
 del castigo ha respondido  
 con vna sola centella de  
 amor ? No es Moab aquel  
 coraçon tan de bronce,  
 que en él no han podido  
 hazer mella ni la amena-  
 za , ni el rayo ? Pues si al  
 rayo , à la amenaza , y al  
 castigo no se rinde , como  
 le ha de vencer la harmo-  
 nia de la Citara ? La raz-  
 on es tan clara , que la  
 inñua el mismo Texto:  
*Emitte Aquam Domine do-  
 minatorem terræ.* Era esta  
 Citara con que pretendia  
 el Profeta atraer à el en-  
 durecido pecho de Moab,  
 aquella Citara del crucifi-  
 cado Cordero , que pedia  
 à Dios le embiasse para do-  
 minar al Obe todo ; era,  
 escribe Lorino , aquel so-  
 noro instrumento en que  
 se simbolizava la Citara de  
 Christo : *Venter , & Cor-  
 pus Christi totum dici potest  
 quasi Cytbara sonasse ;* y es  
 tan eficaz esta Citara de la  
 Cruz de Christo , que rin-  
 de con su suavidad à los  
 coraçones mas obstinados,

es tan poderosa la Citara  
 del Dios de las Batallas,  
 que consigue dominen sus  
 dulçuras en las voluntades  
 mas aduersas ; porque ella  
 haze con sus harmonias lo  
 que à vezes no pueden ni  
 el cuchillo , ni el incen-  
 dio , ni el estrago : *Super  
 hoc venter meus ad Moab,  
 quasi Cytbara sonabit.* O re-  
 beldes de Cataluña ! O en-  
 gañados Aragoneses ! O in-  
 felices Valencianos ! Ya  
 viendo el Dios de las Ba-  
 tallas la suma dificultad en  
 rendiros al excel'o Monar-  
 ca que os concedió su ma-  
 no tan piadosa : *Subisti  
 igitur iste Regi , quasi pra-  
 cellenti ;* ya viendo el Señor  
 de los Exercitos la obsti-  
 nada rebeldia de vuestros  
 pechos , con que juntamen-  
 te agraviais à vna , y otra  
 Magestad : *Deum timez ;  
 Regem honorificate* , toma  
 la Real Citara en sus ma-  
 nos , y resonando suavida-  
 des , y dulçuras , *Cytbara  
 Regis sonat* , desea encender  
 llamas de fineza , y de leal-  
 tad en vuestros coraçones ;  
 ya haze que suene en la  
 Cruz , como Citara , su  
 Cuerpo : *Cytbara tibi factus  
 est Sponsus Cruce habente  
 firmam ligni ; corpore an-*

Isaias ibi  
 v. 1.

Lorin. in  
 Psalm. 56  
 v. 9.

Pet. Epist  
 1. c. 2. v.  
 13.

Ibi v. 17.

*sem sua vicem suplenſe chor-  
darum per ligna planitiem  
extenſarum*, para que cada  
cuerda ſea un lazo de oro  
que aprisione vuestros ca-  
riños, y que rñdidos à  
tan celeftial harmonia, os  
conſelleis de vna vez vo-  
luntarios prisioneros del a-  
mor, triunfando de eſſas  
falazes Sirenas, y auxilia-  
res Tropas de la Hereſia  
cuyas malignas aſtucias han  
turbado no poco vuestros  
animos, y enſaquecido  
vuestros alientos.

Eran las Sirenas, ſe-  
gun eſcribe San Ambroſio,  
tomandolo de la profana  
antiguedad, vnos mon-  
ſtruos ahagueños del mar,  
yn terror agradable entre  
los rieſgos, yn peligro  
buſcado entre los ſracatos:

eran, en fin, vnas encan-  
tadoras, que habitavan los  
peñalscos del mar, y con  
la dulçura de ſu canto a-  
traian los navegantes à los  
eſcollos, y los anegavan  
con miſero naufragio. So-

los dos de quantos ſurca-  
ron eſtos mares, ſupieron  
triunfar de ſus engaños. El

primero fue el cauteloſo  
Ulises, aſamado entre los  
grandes Capitanes del Mun-  
do; el ſegundo fue Orfeo,

celebrado entre los Muſi-  
cos mas primoroſos del Or-  
be. Ulises al paſſar por el  
golfo de las Sirenas, cerrò  
con cera los oidos de ſus  
compañeros, para que no  
oyeſſen ſus encantos, y à  
ſi miſmo ſe hizo atar fuer-  
tamente al maſtil del Na-  
vio, para que aunque los  
oyeſſe, no pudieſſen arrebatarle con ſu dulçura; y  
de eſta ſuerte venció la vio-  
lencia haſta alli inſupera-  
ble de las Sirenas, ſacando  
ſu nave libre de los rieſ-  
gos. Venturoſo ardid por  
cierto! Pero ſin duda mas  
ilultre el de Orfeo; por-  
que hallandose en eſtos miſ-  
mos mares, oyendo deſde  
lejos la muſica encantadora  
de las Sirenas, no cerrò  
los oidos de ſus compañe-  
ros, no ſe atò à ſi miſmo  
al arbol del Navio, antes  
como Muſico dietriſſimo  
ſacando ſu bien templada  
Citara, empezò à herirla  
con tanta ſuavidad, que  
excedia ſin comparacion la  
harmonia de las Sirenas.  
Afinavan eſtas ſus voces,  
doblavan, y redoblavan  
ſus gorgeos, repetian ſus  
quiebros, y fantasias; pe-  
ro mas que todos ſuspen-  
dia, y arrebatava la Cita-

*Dulce ma-  
lum pela-  
go Siren-  
volucroſ-  
que puel-  
la.*

*Scyllas in-  
ſer fremi-  
sus, avi-  
damque  
Charib-  
dim.*

*Muſica ſa-  
xa freſis  
habitabāt  
dulcia mōſ-  
trua.*

*Blanda pe-  
riſclama-  
ris; terror  
quoque gra-  
tus in un-  
dis.*

*::Morsem  
dabat ipſa  
voluptas.  
Claud. in  
Sirenas.*

ra sola de Orfeo. Avia en el ayre vna dulce batalla de voces, y de acentos encontrados: vnos llamaban al precipicio, otros conducian à la seguridad: vnos incitavan al naufragio, otros guiavan al salvamento: vnos à la muerte, otros à la vida: vnos à la desgracia, otros à la fortuna; y entre dos tan alhagueños combatientes, parece fluctuava el fragil leño, aun mas que entre el inquieto bullicio de las ondas. Pero triunfò la suave musica de Orfeo de la engañosa harmonia de las Sirenas; porque los navegantes suspensos con la melodia de su Citara, despreciaron las voces de las Sirenas; y su Nave triunfadora de los riesgos, huyò de los encantadores escollos, y burlò los temidos, y fatales naufragios. No os parece que fue mas illustre este segundo triunfo de Orfeo, que el primero de Ulises? Pues oid aora como se diviniza esta narracion fingida con la grave fabiduria del Santo Arçobispo de Milan.

Infestavan, y corrian en este tempestuoso siglo,

parece quiso dezir San Ambrosio, por los dilatados mares de nuestra España, aquellos monstruos, que teniendo por casa las ondas, y por abrigo las borrascas, merecen bien el renombre de aladas, y fementidas Sirenas. Solicitavan las dos Naciones maritimas de Inglaterra, y Olanda con el disimulado pretexto de contratar nuestra poderosa vnion con la Francia, dividir el Español Imperio, y minorar la Grey de la Iglesia Catholica. Tentaron la lealtad constante de los nobilísimos Puertos de Andalucia, y no pudiendo rendir à tan fieles Vassallos, se hizieron con poca perdida de sus Soldados à la vela; menos inchada del recibido desayre, que del viento que los apartò de tan quimerica conquista, dando los valientes Andaluces el mayor exemplo de lealtad à su Rey, y el mas autentico desengaño à la esperança que vanamente concibieron los enemigos del Norte. Zarparon estos à las Playas de Barcelona, y sin apartar el pic de los vndosos labios de la orilla, dieron vna,



y segunda vez calor à la persuasiva de sus imaginarias ideas, con fingidos intereles, y con promesas muy fantásticas. Fluctuavan los animos Catalanes con los alhagueños acentos que desde la Ciudad percibian; suspendieronles las concedidas dulçuras con que el enemigo los saludava; hasta que aquellos, entonces, leales Vassallos, y valerosos Capitanes se ataron como otro Ulises al mastil de la Nave de la Santa Iglesia; esto es, clavaron sus espíritus, y sus atenciones en el Arbol grande de la Cruz:

*Non corporalibus ve Ulises ad arborem vinculis alligandus, sed animus ad Crucis lignum, spiritibus nexibus vincendus*, y fortaleciendo con la memoria de la Cruz sus oídos, se libertaron todos del infeliz naufragio en que tanto se arriesgavan las vidas, la Fè, y la Religion de tan Catholicissimo Reyno: *Arbor quedam in navi, est Crux in Ecclesia. In hac ergò Navi quisquis arbori Crucis se religaverit dulcem procellam non timebit.* Grande triunfo de Barcelona contra las Sirenas protestantes! Victoria illustre contra las

dos maritimas Naciones! Mas ay dolor! Que aun despues de esta Victoria tan illustre, despues de este triunfo tan grande, diò por fin Cataluña en la tercera tentativa sus oídos à los infieles alhagos de aquellas infernales Sirenas; y metiendose voluntaria entre los escollos, se arrastrò tambien consigo à los Reynos de Aragon, y de Valencia à el misero naufragio. Pues para libertarlos oy de la muerte, y del peligro, recurre por medio de esta publica Rogativa nuestro Catholicissimo Principe al admirable poder del Santissimo Christo de las Batallas, para que resonando la Sagrada Citara de su Cruz, *per Citaram intelligitur Crux Christi*, confunda las voces alevos de tan falazes Sirenas, venciendo con mas illustre trofeo sus encantos: *Sirenarum enim quedam suavis figura est mollis concupiscentia voluptatum, que noxijs blandimentis constantiam captæ mentis effeminat. Ergo Dominus Christus pependis in Cruce, ve omne genus hominum de mundi naufragio liberaret.* Hasta aqui era

S. Ambr.  
in Præfat  
Commēt  
in lib. 4.  
Lucæ.

Idem ser.  
55. de  
Cruce  
Christi.

Idem hic

menester atarlos fuertes al Aíbol de la Cruz, era menester cerrarles los oídos con su memoria contra voces encantadoras de las coligadas Potencias. Pero ahora que se escucha la música de aquel divinísimo Orfeo, ahora que suena la Citara del Rey Christo, *Citara Regis sonat*, bien pueden despreciarse sus encantos; porque en competencia de la Sagrada Citara de la Cruz, estas Sirenas son monstruos, sus voces son ahullidos, sus armonías confusiones; y en fin, los alhagos todos de sus fantásticas ofertas, los haze defabridos, y horrorosos la eficacia de aquel celestial instrumento: *Atque bic i. im non buccarum subvitas haurienda. Non claudende igitur aures, sed referende sunt, ut Christi vox possit audiri quam quisquis perceperit naufragium non timebit.* O Filipo! O hechizo de los Castellanos afectos! Alienatete ya vuestro Real corazón, que desde oy aquellos tus tres engañados Reynos, atraídos de la harmonía de la Citara de la Cruz, militarán firmes, y gustosos en tus Vanderas. **Vn**

fellz, y Real casamiento de nuestra Hespaña te hizo legitimo Dueño de sus Coronas, y siendo fortuna esta de todos tus Dominios, tenemos tambien à nuestro favor todo el poder de la Francia, para defender tu derecho, y asegurar nuestra dicha.

*O mundi communis amor,  
cui militat omnis*

*Gallia, quem Regum  
tbalamis Hispania nec-  
tit!*

Claud. de  
laud. Sti-  
lic. lib. 3.

Resuene ya la admiracion de tus soberanas prendas en sus oídos; para que hallandote prudente aun en la juveniledad, sabio aun en los primeros años de tu gobierno, guerrero aun entre la harmonía lisonjera de los Epitalamios, sea ilustre triunfo de la dulzura de tu voz (Citara mas verdadera, y poderosa que la de Orfeo, y Aníon) todo el amor de Cataluña, todo el cariño de Aragon, y todo el afecto de Valencia:

*Te doctus prisca loquen-  
sem.*

*Te matura senex audit,  
te fortia miles:*

Claud.  
ibj. lib. 2.

*Adf-*

Idem in  
Præfat.  
ibi.

*Adspersis salibus , qui-  
bus haud Amphiona  
quisquam*

*Præferat Aonios me-  
ditante carmine mu-  
ros,*

*Nec vellit Orphee mi-  
grantes pectine sil-  
vas.*

*Hinc amor , hinc ve-  
ris , & non fallaci-  
bus omnes*

*Pro te solliciti votis:  
hinc nomen ubique.*

*Plausibus auratis cele-  
brant , hinc ora si-  
guris.*

Con tan poderoso atracti-  
vo se exaltará tu belicoso,  
y Real Nombre aun en  
las Naciones mas estrañas;  
porque de la eficacia de  
rendir al amor todos los  
coraçones , se precia oy  
hasta el mismo Christo,  
como de su blason , de su  
timbre , y de su gloria:  
*Oportet exaltari Filium ho-  
minis. Exurge gloria mea,  
exurge psalterium , & Ci-  
thara. Per Citharam intelli-  
gitur Crux Christi. Harmo-  
nia naturalitèr habet effica-  
ciam ad movendum pas-  
siones , scilicet  
amorem.*

(o)

§. IIIr

**E**L Segundo efecto de  
la Citara de la Cruz  
de Christo , es ven-  
cer con su harmonia à to-  
dos sus contrarios : *Sanc-  
tus Hieronymus observat Ci-  
tharam instrumentum simul  
musicum & militare esse;*  
como si la dulçura de sus  
consonancias conduxesse no-  
menos para despertar las  
bravezadas de Marte , que  
el encendido grito del Cla-  
rin , y el ruydoso tarantan  
del Tambor:

*Excitare viros , Mar-  
temque accendere  
cantu.*

Virg. lib.  
6. Æneid

De Alexandro Magno re-  
fiere el erudito Camerario,  
que tocandole el celebra-  
do Musico Timoteo vna Ci-  
tara , al percibir el poder  
de sus suavidades , dexò la  
Mesa en que comia , y sin  
poder contenerse , se arro-  
jó furioso al duro pello de  
las armas. De Tirico , Ca-  
pitan de los Lacedemonios,  
escribe el mismo , que no  
tuvo otro ardid mas eficaz  
para enardecer sus brios  
en vna reñida batalla con  
sus contrarios , que herir

C 2 sua-

Philip.  
Camerar  
oper. sub  
cel. cent.  
1. c. 18.

suavísimamente las cuerdas de su instrumento músico ; siendo tanta la eficacia que al eco de sus dulcuras pasaron á gloriosos vencedores , los que antes avian sido rendidos á la violencia del enemigo exercito : *De Tyribæo Duce Lacedæmonum cognoscitur, qui cum suavissimis modulis ad tibiam sua carmina cecinisset; milites ita inflammavit, ut qui saplus antea victi fuerant, veluti Musarum furore conciti, victores evaserint, & exercitum Messianorum funditus deleverint.* Pero sobran pruebas de profana erudicion , quando tenemos la mayor en las Sagradas Letras ; pues aquella misma Musica que cantava la gloria del recién nacido Dios , era vn formidable Exercito que asegurava su defensa , y su Corona : *Facta est cum Angelo militiae cælestis, laudantium Deum, & dicentium: gloria in altissimo Deo.* Ay tal dominar en el valor ! Ay tal imperio en los animos mas esforçados ! O como parece resonò ya la Citara del Rey Christo en los felizes Campos de Almanza, *Citara Regis sonat* ; pues

Lucæ a.  
2. v. 13.  
& 14.

aquel denuedo , y sin exemplar brio de nuestros siempre valerosos Soldados , efecto fue , sin duda , de la harmonia de su Cruz , y de la dulce Citara del Santísimo Christo de las Batallas : *Cithara tibi factus est Sponsus Cruce habente formam ligni : corpore autem suo vicem suprente chordarum.*

Arrojòse intrepidamente ollado el Gigante Goliat á los peligros de la batalla mas sangrienta : *Eligite ex vobis virum, & descendat ad singulare certamen.* Era oprobrio de todo el Real Campo de Israel la arrogante animosidad del Filisteo. Hasta que la honra de Dios , y libertad de su Reyno diò valerosos esfuerzos á David, para que borrassè con la sangre de Goliat el borron infame de su agraviada Nacion : *Nunc vadam, & auferam opprobrium populi: quoniam quis est iste Philistæus, qui ausus est maledicere exercitui Dei viventis?* Batallava el barbaro por los negros intereses del Mundo. Peleava David por la causa de la Religion, y en el nombre del Dios

Lib. 1.  
Reg. c. 17  
v. 8.

bi. v. 36

de

Ibi v. 43 de las Batallas: *Ego autem venio ad te in nomine Domini exercituum, Dei agminum Israel, quibus exhibuisti hodie; y como era tan tanto el brioso espíritu de su zelo, ni los reflexos del dorado arnés de aquel monstruo, cegaron su concebida feña, ni las pavorosas exalaciones de la espada acobardaron sus alientos. Ladrava el Can al levantar el Pastor el baculo, y eran ahollidos de miedo las voces que afectó arrogancias: Numquid ego canis sum, quod tu venis ad me cum baculo? Adivinava ya el Filisteo su desgracia en la mano de la fidelidad, prevenida con cinco piedras; y como no pudo la mano, mordió la piedra, que tocada a la Cruz de Christo: Cum baculo, id est, cum Cruce Christi, como explicó S. Agustín, le hizo dar en tierra al primer estallido de la honda; rebentando el Can con las zarazas del buen zelo del Pastor: Et infixus est lapis in fronte eius, & cecidit in faciem suam super terram. Hizo eco el mortal golpe de Goliath en su Exército, y aterrado*

Ibi v. 43

S. August. fer. 197.

Ibi v. 49

de tanto triunfo, se dieron a la mas precipitada fuga todos sus Soldados, poblando el Marcial Campo de funestos, y horrorosos escarmientos: *Videntes autem Philistinim, quod mortuus esset fortissimus eorum, fugerunt. Cecideruntque vulnerati in via Saraim.*

No parece puede llegar a mas el valor de David. Pero aun oculta mayores briós la virtud de este tan valiente Joven; porque despues de este triunfo tan illustre, el mismo infernal espíritu que avia sido vencido en el Gigante, ocupò el coraçon de Saul, llenandole de su embidia, y de su furor. Clama el Rey por David para que le liberte de la enemiga furia: *Mitte ad me David*, y buelve a entrar en otra segunda, aunque mas cruel, y peligrosa batalla: *Et venit David ad Saul.* Y que? Valióse de la honda, y de la espada con que derribava Gigantes; ò de los brazos con que desquixarava Leones? No por cierto; porque vno, y otro impulso le parecian flacos ins-

Ibi v. 51 & 52.

Job. 1. 1. 1. 1.

21. v.

Ibi c. 16. v. 19.

Ibi v. 21.



Iob c. 16.  
v. 15.

trumentos para conseguir victoria tan gloriosa. Toma David su Citara : comienza à herir dulcemente sus cuerdas , y apenas recibió el ayre su harmonia , quando aquel Gigante del Abismo , que congoxava à Saul : *Irruit in me , quasi Gigas* , aquel Leon rugiente que se ensangrentava en sus afectos , *tanquam Leo rugiens* , se confesò vencido ; y como tal , aunque tan rebelde , y apoderado del Real pecho de Saul , cedió el campo à la harmoniosa Citara de David : *David sollebat Citaram , & percutiebat manu sua , & refocillabatur Saul. Recedebat enim ab eo spiritus malus.* Palmase el gran Doctor de España San Isidoro à vista de este prodigio , y examinando la causa de tan gran maravilla , exclama de esta suerte : *Erat autem David in canticis musicis eruditus. Iste adhuc puer in Citara suaviter ; imò fortiter canens , malignum spiritum , qui operabatur in Saule compescuit , non quod Citara illius tanta virtus erat.* (No se juzgue , dize el Santo Arçobispo de Sevilla , que

Reg. ibi  
v. 23.

S. Isid. in  
lib. 1.  
Reg c. 9.

la Citara de David , aunque pulsada con tanto primor , pudo rendir à solo el impulso de sus dulcissimas tan horrendo monstruo ; porque fue mas sobrenatural , y misteriosa su eficacia. Pues de donde le vino esta virtud tan celestial , y divina ? *Sed quod figura Crucis Christi* , prosigue el Santo , *que de ligno , & extensione nervorum mysticè gerabatur , ipsaque passio canebatur , iam tunc spiritum Daemonis opprimebat.* Es el caso , que al tocar David su Citara , acompañava su voz al instrumento. Avia reducido David à sus numeros canoros , los mysterios de la Cruz , y los dolores , y tormentos de la Pasion de Christo ; y como resonavan tan templados con la suavidad de la Citara , como la Cruz de Christo se percibia entre los musicos acentos , era la consonancia de su Citara tan eficaz , que triunfava de los mas obstinados espíritus ; era su harmonia tan poderosa , que vencido el enemigo , huyo de el corazón de aquel afligido Monarca : *Sed quod figura Crucis*

*cu Christi, ipsaque passio  
canebatur, iam tunc spiritum  
Dæmonis opprimebat.*

Puede subir à mas alto punto de valor este triunfo de aquel bizarro Joven, que entre los candidos pellicos de Pastor, ocultava los mas excelsos meritos de Monarca? Oídsele ponderar al mismo David, quien lo puso en Musica, para rendir repetidas gracias al Cielo: *Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, & digitos meos ad bellum.* Bendito seais vos, Señor, y mi Dios, que me aveis enseñado à pelear, doctrinando mis manos para la batalla, y dando lecciones à mis dedos para la guerra. Parece superflua esta repetición. Porque incluyendose en las manos los dedos, bastantemente se mostrava David agradecido, dándole à Dios las gracias de la disciplina militar, que avia concedido à sus manos: *Benedictus Dominus meus, qui docet manus meas ad prælium.* Para que pues añadió los dedos, si tiene ya reconocidas al Señor quantas victorias lograron

sus brios: *Et digitos meos ad bellum?* Yo lo diré, si es que puede mi cortedad descifrarlo. Peleava David con todas las manos, y peleava tambien con solos los dedos. Peleava con la mano quando empuñando el mismo acero del Gigante, le derribó de sus hombros la cabeza; peleava con todas las manos, quando venció, y luchó à brazo partido con las fieras mas sangrientas, y desquixarava los Leones: *Leonem, & Ursam interfeci.* Pero peleava con solos los dedos de su mano, quando armados de su Real pluma, herian con suavidad las delicadas cuerdas de su Citara para vencer aquel pertinaz espíritu del Abismo; *David tollebat Citaram;* y como no era inferior este triunfo de los dedos à los de sus manos; como era aun mas elevado este trofeo, quiere David dar muy por menor à Dios las gracias; porque no permite su discreta gratitud, se confunda en lo mas de las manos para el reconocimiento, aquel tan digno triunfo de ser contado, y que consiguió del

Psal. 147.  
v. 1.

*Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, & digitos meos ad bellum.* Bendito seais vos, Señor, y mi Dios, que me aveis enseñado à pelear, doctrinando mis manos para la batalla, y dando lecciones à mis dedos para la guerra. Parece superflua esta repetición. Porque incluyendose en las manos los dedos, bastantemente se mostrava David agradecido, dándole à Dios las gracias de la disciplina militar, que avia concedido à sus manos: *Benedictus Dominus meus, qui docet manus meas ad prælium.* Para que pues añadió los dedos, si tiene ya reconocidas al Señor quantas victorias lograron

Reg. ibi  
c. 17. v.  
36<sup>a</sup>

del Cielo , ocupando solos los dedos en las armonias de su militar Citara : *Benedictus Dominus Deus, qui docet manus meas ad praelium, & digitos meos ad bellum. Sanctus Hieronymus observat Citharam instrumentum simul musicum & militare esse.*

Quien es , pregunto ya Señores , este porfiado enemigo de Israel , y de Saul , sino aquel intrepido General de Inglaterra , \* que solicitando el oprobio de nuestra España , nos buscó el mas oñado , y resuelto en los Campos de Almanía , y cercanias de Valencia ? Quien sino aquel maligno espíritu , que arrimado à el catholico oido de vn Principe infeliz , \* perturba con diabolicas afuicias la sinceridad de su coraçon , y puebla de fantásticas inquietudes los incautos senos de su pecho ? Quien es el victorioso David , y Capitan zeloso de la honra de Dios , sino aquel alto Garçon de la Francia ; en cuya christianissima conducta militan gustosos , y voluntarios hasta los mismos rayos del firmamento ?

*O nimium dilecte Deo  
Tibi militat Aether.*

Quien sino aquel Angelical Joven , cuya bella alma sin perder hora , ni dia en su mas puntual oracion , tributa constante de rodillas aquella Corona , que puso el Dios de las Batallas en nuestra dicha , y en sus sienas : *Et mittebant Coronas suas ante thronum* ? Quien sino Felipe el *Belicoso* , que sabidor en el Viernes , y Sabado Santo , de hallarle avistados ambos Exercitos , meditativa ( quien lo duda ! ) los soberanos mysterios de la Cruz , y de la Palsion de Christo , clamando al Cielo patrocinasse sus armas , para mantener , y adelantar con ellas lo mismo que adorava catholicamente devoto : *Non quod Cithara illius tanta virtus erat, sed quod figura Crucis Christi, ipsaque passio conebatur, iam tunc Spiritum Daemonis opprimebat.* A la militar , y armoniosa Citara de la oracion de esta Real Flor de Lys ( y tambien Flor de la Palsion ) deben los Españoles , el que refucitando en el segundo dia de

Apoc. c.  
4. v. 10.

\*  
Milordde  
Gallobay

\*  
Señor Ar  
chiduque  
Carlos de  
Austria.

Pañ.



Pasqua, el mas floreciente aquel su antiguo valor, borraste con tanta sangre enemiga el infame oprobio de los Castellanos Reynos: *O Crux ave spes unice, Paschale que fers gaudium.* Tan encendido fue el grito de su ruego, que respondió benigno el Cielo, con la Victoria mas cabal que celebran los Anales, y las Historias. Porque sin rehusar la sangrienta lid, aquel esclarecido Heroe \* que saliendo vencedor en Nisa, vino tambien à triunfar en nuestra España: *Exivit vinsens ut vinceret*, montando en vn bien formado bruto de candores: *Et ecce equus albus*, fortalecido su brazo con vn arco: *Et qui sedebat super illum habebat arcum*, en quien se entiende, dixo Mallonio, la sagrada insignia de la Cruz: *In arcu Crucem intelligimus*, puso en bien formada orden de batalla nuestra gente, esperando animoso nos atacasse la primera linea de la izquierda, para que experimentasse à su prudente, y reprimido valor, la misma soberbia de aquellos tres Generales, que le provo-

cavan para la pel ea en nuestro Campo de Almanza: *Exiit vince ns ut vinceret, confliendo cum tribus equis sequentibus*, que añadió la erudicion de Alapide. Y que sucedió: *Dati sunt ei cornua*, que se coronó del mas glorioso triunfo el acreditado General de las Armas Francesas, y Españolas: porque no solo se vió destruido el enemigo Exercito, sino que se confesaron trofeo de su arco, y de su espada todos los tres Generales coligados; quedando prisionero el de Olanda, \* huyendo herido el de Portugal, \* y siendo despojo triste de la muerte el de la infernal Inglaterra: *Et ecce equus palidus, & qui sedebat super illum. nomen illi mors, & infernus sequebatur eum.*

Asi vencieron fuertemente devotos, Felipe con los labios, y nuestro General con el acero: *Fortissimi, ac devotissimi milites*, que dixo, sin duda, por ambos la ley sexta *C. de erogatione militaris annonæ.* Asi consiguió la Nacion toda el mas venturoso Dia, cuya felicidad podrá notar dignamente, no

D otra

Ecclesia  
in Festo  
Invent.S.  
Cruc.  
Hymn.  
ad Vesp.

\*  
SeñorMa  
riscalDu  
que de  
Berovich

Apoc. c.  
6. y. 2.  
Ibi.

Ibi.

Mallon.  
deStimas  
c. 15. n. 9.

Corn. hic

Apoc. ibi

\*  
Conde de  
Noyels.

\*  
Marques  
de las Mi  
nas.

Apoc. ibi  
v. 8.

Reg. 6. C.  
de erog.  
milit. an  
nonæ.

otra que la *Quinta*, y limpi-  
 písima piedra de nuestra  
 España, quien segun la  
 comun erumcion, suena  
 lo mismo que *Espeña*. A-  
 quella, quiero dezir, *Quin-  
 ta* piedra, que mirandola el  
 Hereje muy lejos para su es-  
 trago, por ser la vltima hasta  
 aqui en el orden de las cin-  
 co, la experimentò muy  
 primera, segun notan va-  
 rios Oradores, para casti-  
 go de su barbaro atrevi-  
 miento: *Infixus est lapis in  
 fronte eius*. Esta es la que  
 mas se señala en derrivar  
 Gigantes, y en destruir la  
 Herejia, cuya vezindad mi-  
 rò siempre como escollo  
 la Fè, y como naufragio  
 la pureza de España. Esta,  
 en fin, *Quinta* piedra de  
 David tan reprobada de la  
 rebeldia para construir los  
 Españoles dominios en la  
 mas alta fortuna, ha de ser  
 à pesar de la infideli-  
 dad, la Corona, y la ca-  
 beça de todos sus Reynos;  
*Vobis igitur honor credenti-  
 bus: non credentibus autem,  
 lapis quem reprobaverunt, hic  
 factus est in caput angulis*  
 porque ahuyentada oy la  
 Herejia à el christianissimo  
 impulso de sus devotos la-  
 bios, funda en esta *Quinta*

Petr. E.  
 pist. 1. c.  
 2. v. 7.

piedra la Iglesia, su ma-  
 yor seguridad, y recibe su  
 mayor exaltacion la Sagra-  
 da Citara de la Cruz de  
 Christo: *Oportet exaltari  
 Filium hominis. Exurge glo-  
 ria mea, exurge Psalterium,  
 & Citbara. Per Citbaram  
 intelligitur Crux Christi,  
 Sanctus Hieronymus observat  
 Citbaram instrumentum su-  
 mul musicum, & militare  
 esse.*

#### S. IV.

**Y** Pues sabemos ya el su-  
 cesso de la Batalla  
 de Almanza, sepamos tam-  
 bien el motivo de esta guer-  
 ra, y la causa de esta so-  
 lemnissima accion de gra-  
 cias. Elcribiòlo vno, y o-  
 tro mysteriosamente profe-  
 tico el mismo David en el  
 Psalmo cinquenta y nue-  
 ve, à quien puso este ti-  
 tulo, aun mas lleno de  
 conceptos, que de vo-  
 zes: *In finem pro his qui  
 immutabuntur, in tituli ins-  
 criptionem ipsi David in doc-  
 trinam; doctrina à David  
 mysteriosa*. Y què doctrina  
 es esta? Enseñarle, dize  
 Euthimio, à rendir mu-  
 chas gracias al Cielo por  
 el beneficio recibido de su  
 po-

Psal. 59  
 in Titulo.

Euthim.  
hic.

poderosa ruano : *Vt doceat gratias nimirum agere.* Mas porquè , y quando fueron estas | gracias à Dios ? El quando lo dize el titulo : *Cum succendit Mesopotamiam Syria , & Soboal , & percussit Idumæam in valle Salinarum duodecim millia.* Quando David entrò con su Exercito por Mesopotamia , abrasò , saquedò , destruyò à Syria , y derrotò en vn salitroso valle à sus enemigos , matando , hiriendo , y aprisionando hasta doze mil de ellos. Este fue el quando. El porque , y el origen de esta guerra , ya la dize tambien : *In tituli inscriptionem ;* toda la causa de este empeño fue la inscripcion del titulo. Notable obscuridad ! Què titulo , y que inscripcion es esta ? Admirablemente el ingenio grande de Agustino : *Nostis tituli inscriptionem ? Titulus infixus est , Super Crucem Domini scriptus : Hic est Rex Iudeorum.* No os acordais , dize el Aguilá de la Iglesia , del titulo de la Cruz en que se aclamò Christo por Rey , y por jurado Monarca de los hombres ; Pues esse

S. August  
in Psalm.  
19 ibi.

titulo , essa escritura , esse llamamiento , esse nombre de Rey fue todo el empeño de esta guerra : *In tituli inscriptionem.* Y como el titulo de la Cruz es quien ocasionò la Victoria , esse triunfo que logrà David con su proteccion es quien le obliga tambien à rendir las gracias al Dios de los Exercitos , *vt doceat gratias nimirum agere.*

No es esto , Señores , lo que nos passò en los Campos de Almanfa con el Exercito enemigo , y sus auxiliares Tropas de Inglaterra ? Sobre el justo titulo de Rey , que logra nuestro invicto Monarca , fue la question , el pleyto , y la batalla : *Hic est Rex.* Y como neciamente lisonjeros del Cesar los Aliados : *Omnis etiam qui se Regem facit , contradicit Casari* , no querian à Filipo por jurado Principe de nuestros Reynos : *Nolamus hunc regnare super nos ;* como este tan antiguo , è injusto odio à la Francia , pudiesse tambien inficionar ( que dolor ! ) los animos de algunos de los suyos , *oderant eum* , que passando ,

Ioann. c.  
19. v. 12

Lucæ. c.  
19. v. 14

Lucæ ibi.

Ioann. c.  
1.  $\Psi$ . 11.

en fin , de la lealtad à la infidelidad : *In finem pro his qui immutabantur* , le negavan la posesion , y el dominio de lo que era suyo , y de sus Abuelos : *In propria venit , & sui eum non receperunt* , llegó à tanto la conjuracion de los vnos , y la rebeldia de los otros , que le disputaron temerariamente la Corona : *Noli scribere Rex Iudeorum*. Este fue el porfia do , y reñido tema en nuestros Campos de Almanza ; y este fue el que le costò à los enemigos casi doze mil heridos , y muertos en aquellas nunca mas vistas , y saladas cercanias de Valencia : *Et percussit in valle Salynarum duodecim milia*. Aqui se mirava perdida toda su Artilleria , y Bagaje ; alli se veian destrozados sus Estandartes , sus Timbales , y sus Vandas ; aqui gemian abatidos los orgullos de no pocos Coronales , y de ochocientos Oficiales ; alli se escuchavan los suspiros de diez mil Prisioneros ; aqui pisado mucho penacho de cinco Thenientes Generales ; alli deshechos enteramente sus cuerpos ; y en

Ioann. c.  
19.  $\Psi$ . 21

fin , aqui , y alli cortadas muchas cabeças de la heresia , rotos muchos lazos con las coligadas potencias ; que siendo triunfos , y efectos todos de la mano misericordiosa de Dios ( como protesta la Real , y tierna Carta de su Magestad à mi Cabildo ) precisian gustosamente à esta Nobilissima Ciudad para las mayores demostraciones de christiana alegria , en obsequio del que es Autor de tan completa Victoria , y en humilde agradecimiento al Santissimo Christo de las Batallas : *Ut doceat gratias nimirum agere*.

Fatigada ya la pluma , y aun el discurso , se confunden sus buelos , congoxados con la cortedad del tiempo , el cariño , y el estudio. Haga , en fin , punto la Oracion. Y pues està resonando à nuestros oidos esta Sagrada Citara de la Cruz : solo resta que correspondan en todo à sus acentos las Citaras de nuestras almas para conseguir la continuacion de sus piedades : *Habet Citaram suam anima nostra* , dixo divinamente San Am-

S. Ambr.  
de interg  
David.

bro-

brofio ; fepan , que tambien tienen sus Citaras nueftras almas. Pues para que fe templen eſtas Citaras , tuena la Citara del Rey Chriſto : *Cithara Regis ſonat*. Y como ? Oidſe- lo al Profeta David : *Praecinite Domino in confeſſione* : *Pſallite Deo noſtro in Cithara*. Ea mortales , di- ze el mas iluminado de los Profetas , ſi quereis dar muſica à Dios con la harmonia de ſu Citara , *habentes Citharam Dei* , y con el cantico mas oportuno al Santo Chriſto de las Batallas : *Et cantantes canticum Agni* , cantad primero en la confeſſion , *praecinite Domino in confeſſione* ; templad primero las voces , para que no diſuene de la Citara Sagrada de ſu Cruz : *Pſallite Deo noſtro in Cithara*. *Per Citharam intelligitur Crux Chriſti*. Mirad ſi eſtá rota alguna de , ſus diez cuerdas ( que eſtas ſon las que numera con Joſepho el doctíſſimo Lorino ) al- guno , digo , de los diez pre- ceptos de la Divina Ley ; y ſi ſe reconociere que- brantada , renovadla con el dolor , con el arrepentimiento , y con la confeſ-

ſion , *praecinite Domino in confeſſione*. Reconoced ſi alguna de eſtas diez cuerdas , ya que no quebrada por la culpa grave , eſtá diſo- nante , y deſtemplada por defectos leves. Probad de eſta fuerte la Citara de vueſtras almas , reprobad las voces diſonantes de ſus vicios , aprobad los acentos armonioſos de las virtu- des ; para que acompañada la Citara de vueſtras almas da ſantas oraciones , como aquellas Citaras de los ve- nerables Ancianos : *Habentes ſinguli Citharas* , *et psallas aureas* , *plenas odoramentorum* , *que ſunt orationes Sanctorum* , rogueis , pidais , y clameis devotos , y contritos en la Proceſſion General de eſta tarde , el que no enmudeciendo como en Jeruſalen por las culpas , la harmonia de la Citara de Dios : *Continent dulcedo Cithara* , reſuene ſu dulçura en nueſtros coraçones , ya muertos al pecado , y à los vicios : *Cithara eſt caro noſtra quando peccato moritur* , *ut Deo vivat* ; y que acorde aſí la Citara de nueſtras almas à la Citara de la Cruz de Chriſto , conſigamos de eſta , ſea à vn

Pſalm.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

146. v. 7.

Apoc. c.  
5. v. 8.Iſaías. c.  
24. v. 8.S. Atabr.  
ibi.Lorin. in  
Pſeſat in  
Pſalm. c.  
9. in fine.

mismo tiempo instrumento musico que nos atraiga à su divino amor, y tambien militar instrumento que nos defienda hasta el total exterminio de nuestros enemigos. *Per Citharam intelligitur Crux Christi. Sanctus Hieronymus observat, Citharam instrumentum simul musicum, & militare esse.*

Y vos (ò soberano, y milagrofo Numen de Salamanca!) pues debemos las fortunas de tu dulce proteccion à vn Obispo nuestro, y Santo de la Francia, logre tambien las harmonias de tu amparo vn Principe Francès, y Rey de los Españoles, *Cithara Regis sonat.* Pues este titulo de Rey, y de Capitan tan disputado de los hombres, os vino por Hembra, y os tocò por la celestial Maria: *Quod Iesus Dux, & Rex fuerit, non aliunde habuit quam à Maria,* que dixo S. Bernardino; protejed la causa, y la justicia de el que es nuestro Rey, y Capitan por vna Infanta de España, y bellisima Maria. Pues en el año de mil seiscientos y siete manifestò Dios con milagros la gloria de tu Imagen, en

el mismo año, y mes que los Moriscos de *Valencia* dieron fin à la conjuracion que tratavan contra la salud de estas Coronas, como escribe nuestro Prebendado, y conocido Historiador de las Iglesias de Castilla; exaltad vuestra gloria: *Exurge gloria mea, & Cithara,* manifestad vuestro poder: *Oportet exaltari Filium hominis,* poniendo en este año tambien de siete fin, y termino à los rebeldes de *Valencia*, que pretenden perturbar la quietud de estos Reynos; para que passando desde oy el esperado exemplo de su lealtad, à ser incentivo ilustre para Aragon, y estimulo el mas heroico para Cataluña, se liberten todos noblemente fieles à su Dios, y à su Rey, de los amenazados estragos del cuchillo, y del incendio: *Ut omnis, qui eredit in ipsum, non pereat,* que concluye el Evangelio del Dia. Dilatefe à pesar de la Herejia vuestro Nombre, y vuestra Cruz; y siendo Palma con que triunfe Filipo, Laurel que le defienda, Oliva que pacifique sus dominios, sea, en fin, Arbol à cuya milagrosa sombra verba feliz, y glorioso ver

Noft. Gil  
Gonç. de  
Avila  
Theatr.  
Eccl. tom  
3. in Eccl.  
Salm.  
pag. 239.

S. Bernar  
din. Se-  
nenf. ser.  
de S. Io-  
seph.

Ioan. ibi  
v. 15.

fecundada su Real linea con  
el Principe por quien ya sus-  
piran impacientes nuestras  
anias , logrando muchos  
siglos de vida en tierna , y

amante vnion de su pra-  
dentissima Esposa, y con ella  
muchu gracia , y despues  
eternidades de gloria.

*Ad quam, &c.*

OMNIA SUB CORRECTIONE S. R. E.

